

Fecha de presentación: Septiembre, 2019

Fecha de aceptación: Noviembre, 2019

Fecha de publicación: Enero, 2020

## **COMPATIBILIDAD Y LÍMITES ENTRE MERCADO Y SOCIALISMO: RETO TEÓRICO-PRÁCTICO EN LA CONCEPTUALIZACIÓN Y ACTUALIZACIÓN DEL MODELO ECONÓMICO CUBANO**

### **COMPATIBILITY AND LIMITS BETWEEN MARKET AND SOCIALISM: THEORETICAL-PRACTICAL CHALLENGE IN THE CONCEPTUALIZATION AND UPDATE OF THE CUBAN ECONOMIC MODEL**

Roberto Castellanos Rodríguez<sup>1</sup>

E-mail: [rcrodriguez@ucf.edu.cu](mailto:rcrodriguez@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7893-1399>

Mireya Baute Rosales<sup>1</sup>

E-mail: [mbaute@ucf.edu.cu](mailto:mbaute@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-3537-4812>

José Alberto Chang Ramírez<sup>1</sup>

E-mail: [jchang@ucf.edu.cu](mailto:jchang@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1712-9129>

Iyamí Cantero Jiménez<sup>1</sup>

E-mail: [icantero@ucf.edu.cu](mailto:icantero@ucf.edu.cu)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7642-135X>

<sup>1</sup> Universidad de Cienfuegos “Carlos Rafael Rodríguez”. Cuba.

#### **Cita sugerida (APA, séptima edición)**

Castellanos Rodríguez, R., Baute Rosales, M., Chang Ramírez, J. A., & Cantero Jiménez, I. (2020). Compatibilidad y límites entre mercado y socialismo: reto teórico-práctico en la conceptualización y actualización del modelo económico cubano. *Revista Científica, Cultura, Comunicación y Desarrollo*, 5(1), 85-90.

#### **RESUMEN**

El trabajo aborda el tema de los límites y la compatibilidad entre mercado y socialismo en el contexto de la actualización del modelo económico cubano. Se define la esencia del socialismo como sistema social y se fundamenta la necesidad de introducir los elementos de la economía de mercado, delimitando qué aspectos de la misma son contradictorios con la esencia del sistema; y cuáles pueden ser los posibles enfoques a adoptar para incorporar el mercado y conservar, al mismo tiempo, los objetivos esenciales del socialismo, lo que constituye el principal reto estratégico a enfrentar hoy en el orden interno. Por último, se sintetizan un conjunto de juicios valorativos sobre el alcance y la efectividad de las medidas implementadas que se relacionan con las nuevas formas productivas y de propiedad, identificando aciertos e insuficiencias en dicho proceso.

#### **Palabras clave:**

Mercado, planificación, modelo económico, formas productivas, empresa estatal.

#### **ABSTRACT**

The work approaches the topic of the limits and the compatibility between market and socialism in the context of the update of the Cuban economic model. It's defined the essence of the socialism like social system and the necessity of introducing the elements of the market economy, defining what aspects of the same one they are contradictory with the essence of the system; and which the possible focuses can be to adopt to incorporate the market and to conserve, at the same time, the essential objectives of the socialism, it's constitutes the main strategic challenge that we face today in the internal order. Lastly, they are synthesized a group of trials about the reach and the effectiveness of the implemented measures that they are related with the new productive forms and of property, identifying successes and inadequacies in this process.

#### **Keywords:**

Market, planning, economic model, productive form, state company.

## INTRODUCCIÓN

En la Conceptualización del modelo económico y social cubano de desarrollo socialista, se afirma que la sociedad cubana se encuentra en el período histórico de construcción del socialismo, y que el mismo constituye, a partir de la experiencia propia y universal... *un prolongado, heterogéneo, complejo y contradictorio proceso de profundas transformaciones*”, así mismo, se declara que *actualizar el modelo económico y social... es imprescindible y posible a partir de nuestras fortalezas y potencialidades, preservando y consolidando nuestro socialismo*” (Partido Comunista de Cuba, 2017)

Se puede concebir el proceso de actualización del modelo como un momento del proceso de transformación iniciado en la década del 90 del siglo pasado, dicho proceso se caracteriza por su complejidad, por involucrar a todos los sectores sociales, por su carácter innovador y por desarrollarse en las condiciones de un país subdesarrollado y bloqueado.

Las actuales transformaciones son de mayor complejidad en tanto se transita hacia una nueva etapa en la estrategia de desarrollo que tiene la finalidad de crear condiciones para un crecimiento sostenible a mediano plazo. La política económica diseñada se centra en el perfeccionamiento de la empresa estatal, plantea una nueva relación entre plan y mercado, y un sistema de dirección que abre mayor espacio a la propiedad no estatal, a los mecanismos económicos de gestión y a la superior participación de los trabajadores en el proceso de toma de decisiones.

Los cambios y las realidades existentes en el terreno económico social exigen del análisis científico que permita sugerir modos políticos, educativos, jurídicos y organizativos, que enrumben estos procesos hacia la consolidación y no hacia el desmontaje del socialismo, hacia mayor equidad y justicia social y no hacia el incremento de los fenómenos de enajenación social y personal.

Es vital la incorporación de las ciencias sociales y las humanidades a la conceptualización y transformación práctica de nuestra realidad social. Debemos desde nuestras ciencias interrogar a la realidad formulando las preguntas correctas, en tanto, siguiendo a Marx, el adecuado planteamiento del problema lleva implícita en sí la mitad de su solución.

La relación entre la política económica de la actualización como se entiende hoy y la economía política de la transición al socialismo, plantea a los políticos, economistas y cuentistas sociales en general, un conjunto de importantes interrogantes a resolver, algunas de las pueden ser:

- ¿Cuáles son los rasgos que definirán al socialismo cubano? Queremos un socialismo próspero y sostenible, pero ¿cuáles son los indicadores de prosperidad? La obra material y cultural de la Revolución en sesenta años han puesto bien alto los indicadores de prosperidad.
- ¿Qué entender por medios de producción fundamentales? ¿Cuáles son los medios de producción fundamentales y los no fundamentales para el socialismo que construimos?
- ¿Cómo ejercer de forma efectiva la propiedad social sobre los medios de producción que están en manos del

Estado? ¿Cuáles son los límites entre lo social, lo estatal, lo colectivo y lo privado?

- ¿Es posible el socialismo sin el desarrollo? ¿Es eso lo que la realidad dice hoy?
- ¿Es posible desarrollarse sin crecer? Durante algún tiempo se pensó que era posible el desarrollo sin el crecimiento económico. Hoy parece que eso no es posible. ¿Qué hace falta para crecer y sobre todo para crecer de forma estable? ¿Basta con el ahorro y la inversión extranjera?
- Ante la expansión de las relaciones de mercado ¿Quiénes deben ser los agentes del desarrollo? En la conceptualización del nuevo modelo económico deja claro que es la empresa estatal socialista el agente principal en la economía nacional, por lo que el éxito o fracaso del mismo dependerá de este sector, pero, ¿cómo incorporar al desarrollo a las diversas formas productivas no estatales que hoy existen: la empresa extranjera, las cooperativas, el cuentapropismo? ¿Cómo aprovechar las oportunidades a ellas asociadas y eludir los obstáculos de del burocratismo y la vieja mentalidad?
- ¿Cómo regular la competencia? ¿Podrán competir los cuentapropistas, las cooperativas o las empresas extranjeras contra el monopolio de la empresa estatal? Se espera que el empleo fuera del Estado pueda superar el 35% en el futuro próximo. ¿Cuáles son los límites? ¿Es nuestra planificación lo suficientemente dinámica y flexible para manejar tantas formas de propiedad diferentes? Y por último ¿Puede el socialismo prescindir del mercado en la etapa actual? ¿Utilizar el mercado llevará a nuestra sociedad a perder los rasgos esenciales de sociedad solidaria, justa y equitativa? ¿Cuáles son los límites y la compatibilidad entre la acción de la ley del valor y la planificación de los procesos económicos y sociales propios del socialismo?

Es la expansión de las relaciones de mercado, la cuestión de los límites y la compatibilidad entre la ley del valor y la planificación, entre el mercado y el socialismo, el principal reto estratégico a enfrentar hoy en el orden interno, y a la reflexión sobre dicho reto se subordinan las líneas que siguen.

## DESARROLLO

Para salir de la crisis iniciada en la década del 90 del pasado siglo se implementó una estrategia de transformaciones que se caracterizó por su originalidad; por pretender no realizar cambios que pudieran tener un carácter irreversible; por asumir como permanente aquello que pudiera incrementar la eficiencia y como temporal todo lo que pudiera significar un retroceso en los objetivos sociales; por asegurar la conservación del poder político y económico en manos de la vanguardia revolucionaria, priorizando lo político sobre lo económico; por introducir lo necesario en materia de reformas de mercado en función de la supervivencia del proyecto social, pero sin ir más allá, minimizando sus consecuencias no deseables y privilegiando lo social en su correlación con lo económico.

Así, como parte del enfrentamiento a la crisis, entraron a formar parte de la política económica de la Revolución medidas que repusieron parcialmente la propiedad privada sobre los medios de producción y que generaron un

incremento de la actividad mercantil sobre bases de oferta y demanda, conformando la base económica alrededor de la cual puede reestructurarse la ideología burguesa. La escasez, las desigualdades sociales y el incremento de las relaciones mercantiles contrarrestan significativamente los esfuerzos del proceso revolucionario por desarrollar valores socialistas en la sociedad cubana.

La sociedad socialista se sustenta en los principios básicos de equidad y justicia social, en la creación de condiciones para el pleno y libre desarrollo de cada individuo. Los principios de compensación, de igualdad de oportunidades y de eficiencia, complementan a los considerados básicos.

Para Marx, la sociedad socialista tiene como características éticas esenciales la no apropiación del trabajo ajeno y el desarrollo pleno de cada miembro de la sociedad, o sea, la no alienación. En el socialismo el desarrollo pleno de cada individuo tiene que ser la condición para el desarrollo pleno de todos.

Engels (1960); y Marx (1981), consideraron que una vez socializados los medios de producción y la producción misma, el valor y las relaciones mercantiles serían sustituidos por la cuantificación directa del tiempo de trabajo encerrado en los productos; pero no plantearon que la desaparición de la producción mercantil y sus categorías inherentes tendría lugar mediante un período de transición y que estas existirían, con un nuevo contenido, en el socialismo, primera fase o fase inferior de la sociedad comunista.

Los clásicos del marxismo supusieron que una vez eliminada la propiedad privada sobre los medios de producción y establecida la planificación consciente de la economía no sería necesario la utilización del valor para medir indirectamente los productos del trabajo, de esta manera desaparecería la producción mercantil, las relaciones mercantiles y sus categorías inherentes. Al respecto Engels (1960), planteó que *“tan pronto como la sociedad se adueñe de los medios de producción y los aplique a esta, socializándolos directamente, el trabajo de cada individuo, por mucho que difiera su carácter específicamente útil, adquirirá de antemano y directamente el carácter de trabajo social. La cantidad de trabajo social encerrado en un producto no necesita los supuestos arriba mencionados, no asignará tampoco a los productos ningún valor”*.

Marx no consideró la producción mercantil como propia del socialismo, pero la experiencia histórica, mostró la necesidad de utilizar las relaciones monetario-mercantiles en la fase socialista.

Lenin, en el desarrollo de la Revolución Socialista de Octubre, después de concluida la guerra civil y derrotada la intervención extranjera, consideró necesario realizar un cambio en la política económica con motivo del tránsito a la organización pacífica de la economía, esta política económica se llamó Nueva Política Económica (NEP).

Su obra *Sobre el impuesto en especie*, Lenin (1976), fundamenta cómo después de la guerra civil se hizo evidente la necesidad de utilizar las relaciones monetario-mercantiles, para fortalecer los vínculos entre la ciudad y el campo: *“el comunismo de guerra nos fue impuesto por la guerra y la ruina. No fue ni podía ser una política que respondiera a las tareas económicas del proletariado. Fue una medida*

*provisional. Era necesario restablecer las relaciones monetario-mercantiles entre los pequeños productores para reanimar las fuerzas productivas en la agricultura. El desarrollo de la pequeña economía es un desarrollo burgués, capitalista, ya que existe el intercambio, esta es una verdad indiscutible y elemental de la Economía Política”*.

Su artículo *La importancia del oro ahora y después de la victoria completa del Socialismo*, Lenin (1976), reitera la idea de que en el período de transición del capitalismo al socialismo era inevitable la existencia de diversos tipos socioeconómicos junto al tipo de economía socialista que representa el papel rector:

No nos entreguemos a un socialismo de sentimiento que siente un desprecio inconsciente por el comercio. Todas las formas económicas de transición son admisibles, y es preciso saber emplearlas, puesto que son necesarias para fortalecer los vínculos entre los campesinos y el proletariado, para reanimar enseguida la economía.

La defensa por Lenin de la necesidad de relaciones monetario mercantiles en la transición socialista en esta obra, se circunscribe a relaciones entre empresas estatales y pequeña producción mercantil, las cuales debían ser reguladas por el Estado socialista: El poder estatal proletario puede controlar el comercio, orientarlo, encauzarlo dentro de determinados marcos (Lenin, 1976).

Actualmente, en la etapa de tránsito al socialismo en Cuba, el desarrollo desigual y la heterogeneidad de la estructura productiva y la necesidad de una interacción más directa con la economía internacional, obliga a introducir en la conceptualización y actualización del modelo económico la convivencia de diferentes formas de propiedad y utilización de la planificación, en combinación con el mercado, en la regulación de las relaciones económicas. El socialismo corre el riesgo de perder su poder de atracción si los resultados económicos no se corresponden con las aspiraciones de la población.

¿Por qué esta diversidad de formas de propiedad, utilización de los mercados y apertura de la economía puede impulsar un desarrollo complementario de las fuerzas productivas? Porque en esencia permite un mejor acomodo de los factores subjetivos a las condiciones de la producción, un mayor despliegue de iniciativas y la obtención de nuevas tecnologías.

La Conceptualización del modelo económico social cubano expone las siguientes razones para fundamentar la existencia de formas de propiedad y gestión no estatales, *“posibilitar que el Estado y el Gobierno se concentren en las complejas tareas que le son propias, tributar a la eficiencia integral de la economía, generar empleos, desplegar iniciativas, impulsar las fuerzas productivas, incrementar los ingresos al Presupuesto del Estado y contribuir al bienestar en función de los objetivos del desarrollo socialista”* (Partido Comunista de Cuba, 2017)

Entre los peligros o principales retos que se derivan de apelar al mercado como palanca que contribuya a impulsar el desarrollo de las fuerzas productivas en la construcción del socialismo, pueden estar los siguientes:

- Las ganancias extraordinarias que en la fase inicial de implementación de las relaciones monetario-mercantiles pueden obtener los productores y que los obstáculos existentes para la actuación de la ley del valor y la competencia pueden determinar que estas lleguen a ser persistentes.
- La limitación por el Estado de la participación de los productores y comercializadores en los mercados, eleva los costos de entrada y de permanencia, por lo que los participantes ya establecidos pueden consolidar su posición y se limita el efecto nivelador de la competencia. Esas capas y grupos sociales pueden acumular sustanciales riquezas y llegar a adquirir peso político obstaculizando la pretensión de construir una sociedad solidaria, justa y equitativa, así como, convertirse en un factor importante de la corrupción, fenómeno antagónico con los principios éticos del socialismo.
- La incorporación de nuevos espacios de mercado propicia la aparición de oportunidades para el desarrollo de proyectos individuales no directamente identificados con el social. Se crea una nueva correlación entre el proyecto social y las estrategias de mejoramiento individual agudizando la confrontación entre los que desean preservar el proyecto socialista y los que quieren destruirlo.
- A esta nueva correlación contribuye el hecho de que las desigualdades surgidas se convierten en importante fuente de justificaciones para el desplazamiento hacia proyectos individuales periféricos respecto al proyecto social.

En resumen, la introducción de elementos de mercado en el socialismo crea modificaciones importantes tales como: tendencia a la acumulación de capital privado; elevado aumento en el nivel de los ingresos; incremento de los fenómenos de corrupción; y alternativas personales al proyecto de mejoramiento colectivo.

El modelo de socialismo de Cuba a diferencia de otros opta por mantener las transformaciones económicas dentro de límites que propicien conservar, en un mayor grado, las características solidarias del modelo socialista, en especial evitando la acumulación y reproducción de la riqueza privada.

¿Cuáles son los posibles enfoques a adoptar para incorporar el mercado y conservar, al mismo tiempo, los objetivos esenciales del socialismo?

Se trata de eliminar la brecha entre el bajo aprovechamiento del potencial productivo de estas formas de propiedad, asociado a medidas restrictivas, y la necesidad de evitar los fenómenos negativos que estas pueden engendrar.

Se debe, en esa dirección, a juicio de González (2002):

- Lograr una tendencia a la eliminación de las ventajas en el mercado de la propiedad no estatal a partir de una mayor capacidad competitiva de la propiedad estatal, sobre la base del perfeccionamiento de la empresa estatal.
- Estimular la competencia entre las formas de propiedad no estatales para reducir las ganancias extraordinarias. Cuando existe competencia las ganancias de los pequeños negocios son modestas.

- Asociar al Estado las formas de propiedad no estatales a partir de que alcancen determinada escala.
- Diversificar las formas no estatales de propiedad en dirección a aquellas de mayor contenido social, como por ejemplo las cooperativas de productores y de servicios, u otras.
- Fortalecer el papel de la planificación como expresión de los intereses más generales de la sociedad y lograr un equilibrio económico adecuado entre las diferentes formas de propiedad, favoreciendo el desarrollo preponderante de las formas de mayor contenido social sobre la base de la eficiencia.
- Atenuar la desigualdad de ingresos laborales derivada de la heterogeneidad productiva y nivelar progresivamente el mercado de trabajo, de modo que los salarios se acerquen suficientemente a los ingresos no salariales y se logre un mayor equilibrio entre los distintos sectores.
- Crear condiciones organizativas, éticas, jurídicas y de remuneración para contrarrestar sistemáticamente el fenómeno de la corrupción, fortaleciendo la política de cuadros y el papel de estos en la sociedad.
- Disminuir la diversidad de precios y reducir en lo posible los precios o las limitaciones de acceso a aquellos productos que generan amplios márgenes de operación en el mercado negro.
- Lograr un mayor grado de asimilación social y política entre las nuevas opciones económicas individuales y el proyecto socialista. No combatir la extensión de las actividades mercantiles con métodos coercitivos, no económicos, que pueden generar una imagen negativa de restricción al potencial productivo.

El tema de la necesidad de un diseño más integral para esta difícil mezcla de mercado con regulación social ha sido poco debatido y analizado, y es insuficiente el avance en esa dirección. No obstante, la polémica existe y se escuchan juicios valorativos en diferentes foros.

Terrero (2014), recoge criterios de algunos economistas cubanos sobre el alcance y la efectividad de las medidas implementadas que se relacionan con las nuevas formas productivas y de propiedad.

Una síntesis de los juicios de dichos especialistas puede ayudar a clarificar por donde se transita en la actualidad:

- Hasta ahora las medidas han estado enfocadas fundamentalmente hacia las nuevas formas de gestión: el cuentapropismo y, de manera muy incipiente, el desarrollo de cooperativas.
- Hay voluntad de cambio, pero a la hora de los hechos, las instituciones no ven al sector no estatal como un componente verdadero del desarrollo.
- Habría que expandir el marco institucional y legal de los pequeños negocios privados y de las nuevas cooperativas.
- La dinámica del sector de los trabajadores por cuenta propia ha demostrado hasta ahora que pueden ser funcionales a los propósitos de la economía socialista. Si se les dieran un mayor espacio, sobre todo en actividades productivas, y no de servicios única y exclusivamente,

podrían contribuir a expandir el empleo y al crecimiento económico y, quizás, podrían ser una contribución más a las exportaciones y a la sustitución de importaciones.

- Con el sector cooperativo y privado marchamos hacia un cambio de concepción acerca de la estructura de la sociedad. Por tanto, deben cambiar las visiones e instrumentos para normar la actividad de estos sectores. Menos reglas, más autonomía y más centrado en los principios, con un entorno flexible.
- Hemos dado pasos importantes para desatar las fuerzas productivas desde el punto de vista de las formas de propiedad.
- Se le han abierto espacios al sector privado, al sector cooperativo, pero todavía con muchas limitaciones para crecer, desarrollarse, ganar en eficiencia y en productividad. Están confinados a actividades muy básicas, de bajo valor agregado. Y es una contradicción porque no aprovecha el activo más importante que tiene Cuba para su desarrollo, y que tendrá durante muchos años: la calificación de su fuerza de trabajo.
- El sector cooperativo y el privado asumen un rol creciente y es muy importante romper con estereotipos de que privado es antagonista del Estado o una negación del carácter socialista.
- El sector privado cubano se inserta en un contexto socialista para satisfacer objetivos de la sociedad. No niega los beneficios, la propiedad privada, pero los pone en función de la sociedad.

Si en la actual etapa el socialismo no puede prescindir del mercado, pero tampoco debe perder sus rasgos esenciales de sociedad de justicia, solidaridad y equidad, entonces se constituye en imperativo determinar los límites y la compatibilidad entre socialismo y mercado. Si son estrechos no permitirán que el mercado aporte lo que puede al desarrollo económico-social, si no se precisa con claridad hasta debe llegar el mercado, entonces los fenómenos negativos asociados al mismo pueden conducir a la pérdida del sistema. Este es el principal dilema actual de orden teórico-práctico.

Enfrentarlos supone fortalecer y lograr eficiencia en la empresa estatal, que sobre la base de una mayor autonomía debe ser competitiva, capaz de renovarse tecnológicamente y buscar recursos financieros a partir de la exportación y la sustitución de importaciones. Incentivar la asociación de las formas de propiedad no estatales a las estatales. Fortalecer el papel de la planificación garantizando la participación consciente de los trabajadores en esta. Diseñar y aplicar una reforma de salarios y precios invirtiendo la pirámide de modo que realmente el salario se ajuste a lo que se aporta a la sociedad y se retribuya adecuadamente el trabajo calificado. Ajustar la política de subsidios, subsidiar personas no productos. Perfeccionar y hacer cumplir de manera rigurosa la política impositiva. Fortalecer el papel de los cuadros administrativos como representantes de la sociedad en su conjunto y garantizar las condiciones organizativas, éticas, jurídicas y de remuneración para contrarrestar el fenómeno de la corrupción. Crear y consolidar un eficiente mercado mayorista. Enfrenta la extensión de las actividades mercantiles con métodos económicos y no coercitivos. Lograr una separación más nítida entre

las funciones productivas y las sociales, y transitar hacia la regulación indirecta y el control de la actividad económica descentralizada.

Considera Alonso (2018), que Marx, en su Crítica al Programa de Gotha, centrado en refutar las ideas de Lasalle sobre el papel de la distribución en el socialismo, no le concedió la importancia necesaria a la misma lo que le impidió ver que podría convertirse en un obstáculo en la evolución ética e ideológica de los individuos hacia una sociedad donde el trabajo se constituiría en la primera necesidad vital. Enfatiza este autor, además, en la necesidad de prestar la mayor atención teórico-práctica al vínculo entre distribución e incentivación en el tránsito al socialismo pues *“el sistema de incentivación centrado en el bienestar personal subordina la producción – y con ella toda forma de participación en la edificación social- al consumo. El hombre que forma y se forma, que produce y consume, en la ‘primera etapa’ no solo es diferente sino antagónico del hombre que el comunismo exige. De modo que, alcanzado el nivel deseable de las fuerzas productivas para consumir el tránsito a la satisfacción total y equitativa, podemos encontrar que los hombres que constituyen esa sociedad se mueven ante significaciones que no difieren potencialmente de las significaciones que mueven al hombre en la sociedad industrial capitalista”*. (Alonso, 2018).

En esencia, utilizar el consumo como palanca o incentivo para acelerar el desarrollo de las fuerzas productivas y alcanzar la prosperidad material, es un significativo obstáculo que se enfrenta en el orden práctico, en la aspiración de construir el socialismo y al mismo tiempo se erige como un medular reto a resolver por la teoría marxista.

Hoy, se enfrenta la grave situación del crecimiento de las desigualdades sociales que afectan la esencia igualitaria del sistema en cuanto a redistribución de riqueza y oportunidades, principalmente en el área de los ingresos y el consumo. Germinan sectores privilegiados que podrían llegar a ser más exclusivos.

Los actores o beneficiarios de las relaciones económicas no socialistas pueden llegar a asumir y promover la forma capitalista de vida que ven o se imaginan, y extender esa influencia sobre otras capas de la sociedad, esto hace que las relaciones socialistas pierdan gradualmente su carácter dominante frente a las relaciones de tipo capitalista, y el sistema sea permeado y ganado por el capitalismo mundial.

Si este es el problema principal, se puede inferir que los retos fundamentales rebasan el terreno de la economía y la política y alcanzan el plano ideológico y cultural. El apoliticismo y el pensamiento conservador avanzan, pero no se han generalizado. Es imprescindible ampliar los vínculos de solidaridad para enfrentar y superar el mercantilismo capitalista, aprovechar la extraordinaria cultura política de nuestro pueblo, utilizar sus ideas, opiniones, iniciativas y esfuerzos; perfeccionar la democracia socialista con el aumento de la participación política y social, sin la cual la cultura puede convertirse en fuente de contradicciones antagónicas con el desarrollo del sistema.

## CONCLUSIONES

Tanto en la conceptualización del modelo económico cubano como en su implementación práctica se fundamenta la necesidad y el modo de introducir elementos de la economía de mercado en esta etapa de transición al socialismo y al mismo tiempo se manifiesta la pretensión de preservar el proyecto social, de mantener el poder político y económico en manos de la vanguardia revolucionaria, de ir haciendo las correcciones para minimizar las consecuencias no deseables de determinadas medidas, asumiendo como temporal lo que implique un retroceso en los objetivos sociales y dando prioridad a lo político y a lo social sobre lo económico.

Cuba necesita seguir como una alternativa al capitalismo salvaje y deshumanizado, para ello es necesario diseñar y concretar un proyecto socialista más integrador y participativo, que mantenga como premisa básica el bienestar de la población, el aprovechamiento racional de los recursos, la eficiencia económica y la plena soberanía de la nación.

Se podría perder el socialismo sino se avanza hacia la construcción de un modelo económico propio y nos limitamos a utilizar las armas melladas del capitalismo, como alertara el Che.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso, A. (2018). Marcuse entre nosotros. El hombre unidimensional. *Revista Cubana de Ciencias Sociales*, 48, 92-100.
- Engels, F. (1960). Anti-Duhring. Ediciones Pueblos Unidos.
- González, G. A. (2002). Socialismo y mercado. *Temas*, 30, 18-29.
- Lenin, V. I. (1976). Obras Escogidas en XII tomos. Tomo XII. Progreso.
- Marx, C. (1981). Obras Escogidas en III tomos. Progreso.
- Partido Comunista de Cuba. (2017). Compendio. Documentos del 7mo Congreso del Partido aprobados por el III Pleno del Comité Central del PCC. Asamblea Nacional del Poder Popular.
- Terrero, A. (2014). ¿Qué está pasando en la economía cubana? Cuba Debate. <http://www.cubadebate.cu/noticias/2014/09/06/que-esta-pasando-en-la-economia-cubana/>